

## Resumen

El clima escolar se presenta como un aspecto fundamental para comprender la manera en que se vive en las instituciones educativas. En ese sentido, el objetivo de este estudio es comprender la realidad de la convivencia educativa en diferentes regiones de Colombia mediante la participación y observación de los agentes educativos que experimentan las problemáticas y las oportunidades que en dicho espacio se generan. En primer lugar, se reflexiona sobre las características teóricas y conceptuales para entender el clima escolar como parte de los estudios de instituciones educativas. La metodología utilizada aplica la organización de comunidades de investigación, en donde la cooperación de docentes y estudiantes junto a la reflexión de la educación en contexto contribuyen a consolidar los análisis narrativos y estadísticos utilizados mediante encuestas y observaciones participantes. Luego, se exponen los resultados de los datos construidos desde el ejercicio de investigación en red, en donde se perciben los problemas de convivencia entre estudiantes y

de ellos con los docentes. De manera general, se perciben varios hechos que conllevan a contradicciones que se ejercen dentro de las instituciones educativas: los ajustes de las pasiones y expectativas individuales frente a las normas institucionales, se expresa una problemática entre la competitividad que se espera desarrollar en los individuos frente a la integralidad y fraternidad de lo educativo. Los antagonismos de la autonomía y lo delegado de la educación en una sociedad desigual y, por último, los problemas de violencia y de satisfacción que se encuentran en la percepción de los estudiantes.

## Abstract

The school climate is a fundamental aspect of understanding the way of life in educational institutions. In this regard, the purpose of this study is to better understand the educational coexistence reality in different regions of Colombia through participation and observation of the educational agents that experience the problems and opportunities that are generated in this context. First, it considers the theoretical and conceptual

characteristics to understand the school climate as part of the studies of educational establishments. The methodology employed applies the organization of research communities, where the cooperation of teachers and students along with the reflection of education in context contributes to consolidate the narrative and statistical analyses used through surveys and participant observations. Then, the results of the data collected from the network research are presented, where the problems of coexistence of students and the students with their teachers are perceived. In general, several facts are observed that lead to contradictions that are exerted within the educational institutions: the adjustment of individual passions and expectations in front of institutional regulations, a problem is revealed between the competitiveness that is expected to be developed in individuals in front of the integrality and fraternity of education. The antagonisms of the autonomy and the delegated of education in an unequal society and, finally, the problems of violence and satisfaction that are found in the perception of the students.

## Resumo

O clima escolar apresenta-se como o atributo fundamental para compreender a forma em que se vive nas Instituições educativas. Nesse sentido, o alvo do estudo é compreender a realidade da convivencia educativa nas diferentes regiões da Colômbia, diante a participação e observação dos sujeitos educativos que vivenciam as problemáticas e oportunidades que nesse espaço se geram. Primeiramente, reflexiona-

se sobre as características teóricas e conceituais para entender o clima escolar como forma de entender as instituições educativas. A metodologia que se usou aplica a organização de comunidades de pesquisa, onde a cooperação de docentes e estudantes junto à reflexão da educação no contexto fornecem fundamentos às análises estadísticas e narrativas utilizados diante questionários e observações participantes. Depois, expõem-se os resultados dos dados construídos desde o exercício da pesquisa em redes, onde se reconhecem os problemas de convivência entre estudantes e deles com os docentes. Finalmente, percebem-se vários fatos que apresentam contradições que se exercem dentro das instituições educativas: Os problemas de ajustes entre os interesses individuais frente às normas institucionais, expressa-se uma problemática entre a competitividade que esperasse desenvolver nos indivíduos frente à fraternidade do educativo. Os antagonismos da autonomia e da responsabilidade delegada da educação numa sociedade desigual e, no final, os problemas da violência e da satisfação em que se encontram os estudantes com a instituição educativa.

### ¿Cómo citar este libro?

Vega-Torres, D. R., Acuña-González, S. L. y Rodríguez-Buitrago, A. G. (2020). *Clima escolar: Dialéctica de la vivencia educativa*. Tunja: Editorial de la Juan.



# Prólogo

## Clima escolar: atmósferas sociales de formación

Podemos aceptar que, en la actualidad, los estudios sobre la dimensión "clima escolar" son emergentes, pertinentes y novedosos. Su novedad se explica, en parte, por la consideración rigurosa (cualitativa y cuantitativa) de distintas dimensiones o factores que, en su relación e interacción, afectan no solo el rendimiento, sino también los mecanismos en que se convive y resuelven los problemas o las situaciones de conflicto escolar e institucional.

En nuestro contexto social y cultural, reconocemos que muchas de las dificultades que influyen la dinámica escolar subyacen a las prácticas que en ella se establecen, se regulan o se permean. La escuela sigue siendo un entorno en el que se definen parámetros de fuerza y poder, miedo y asombro, de violencias, pero también de posibilidades y de sueños.

Por lo tanto, el clima escolar no solo se reduce a una percepción de las formas adecuadas en que se tratan las personas; sino, sobre todo, a la cultura que cada institución en su práctica habitual y cotidiana termina reflejando, instaurando y, por lo tanto, generando la tradición y, a su vez, los espacios de transformación. Se trata, por lo tanto, de la estructuración de atmósferas sociales de formación y de de-formación. Al decir del filósofo alemán Peter Sloterdijk (2003), existen, sin más, distintas políticas de climatización, ordenamientos del espacio vivido y vivenciado, en el que, como sujetos, añoramos siempre úteros imaginarios o sus simulaciones a manera de prótesis para intentar sobrevivir.

Somos, por lo tanto, habitantes y generadores de distintas atmósferas en las cuales nos relacionamos con personas, estructuras simbólicas y materiales, otros seres vivos y nuestros planos trascendentes. Imaginado

el mundo escolar como otra forma de agenciar políticas de climatización, los procesos de subjetivación que su complejo determina, resulta una intrigante trama de posibilidades y también de tragedias educativas.

De tal suerte, se reconoce que las organizaciones escolares tienen una vida particular, unos ritmos y unas condiciones que determinan los modos, las tensiones y las potencias con las que se terminan configurando y, a su vez, estableciendo una impronta sobre las personas que allí co-habitan.

Es inevitable, portanto, que al hablar de clima escolar no consideremos las visiones del currículo que describen precisamente el conjunto de ordenamientos y procesos explícitos e implícitos de la vida escolar, el efecto de la infraestructura y los recursos, los comportamientos de la comunidad educativa (profesores, estudiantes, administrativos, familias, etc.), así como de las distintas implicaciones derivadas de una visión ampliada y compleja de los llamados ambientes de aprendizaje o de las comunidades de práctica, entre otros ámbitos asociados al análisis sistemático de las prácticas educativas.

Para autores como Scheerens (citado en Teodorović, 2009), por ejemplo, el clima escolar —por lo menos en su acepción anglosajona

(*School effectiveness*)— “representa un campo de estudio que posee entradas, procesos y salidas y que involucra este tipo de variables materiales e inmateriales” (p. 7). Esta visión sistémica invoca una esperanza en que dicho clima se pueda controlar, diseñar en tanto los “productos” sean cercanos a la eficacia y la eficiencia. No obstante, y como es evidente, esta forma de comprender el asunto reduce la incertidumbre que pliega cualquier acto educativo como forma aleatoria de la interacción social.

En este sentido, el campo de estudio del clima escolar debe, en primera instancia, a nivel situado y contextualizado, irse constituyendo y legitimando en el marco de la pedagogía, precisamente por las múltiples interpretaciones que le subyacen y los distintos factores que le determinan en tanto línea de trabajo y de investigación (definiendo sus propios objetos, preguntas y métodos).

Como generalmente sucede con este tipo de campos de trabajo, resultan ser polisémicos, determinados por la evolución misma de los abordajes disciplinares de los investigadores y que, en el caso del clima escolar, determina para investigaciones más recientes, estrechas relaciones entre las interacciones sociales y la calidad educativa, las visiones centradas en el hecho social de la escuela y las emociones de los sujetos que participan en dicha interacción (Burušić

et al., 2016) y, en cualquier caso, ello revela también las apuestas por la convergencia de unos lineamientos generales de los que se parte para comprender su relevancia al momento de conocer el hecho escolar.

Allí existe, por supuesto, un núcleo de trabajo que, desde una perspectiva crítica y situada, posibilite estudios de clima escolar que triangulen distintas fuentes y formas de interpretar la vida escolar y sus dimensiones, lo que en todo caso ya resulta desbordante. Hablar en este sentido de criterios derivados que caractericen el clima de las instituciones y sus distintas percepciones y comportamientos que, por parte de sus miembros, expone la capacidad de interiorizar sus apuestas formativas y el nivel de impacto en sus procesos de educabilidad; es una apuesta de gran envergadura.

Obviamente, algunas preguntas necesariamente se van materializando e implican reflexiones tanto teóricas como metodológicas ¿En qué sentido el estudio del clima escolar exige modelos multivariados de interpretación? ¿Cómo y bajo qué criterios se perfilan e identifican variables e indicadores de clima escolar en condiciones situadas? ¿Hasta qué punto son comparables los datos resultantes? ¿Cómo inciden los resultados en la transformación e innovación escolar? ¿Qué tipo de prácticas



inciden en los distintos climas escolares y cuáles son sus efectos sobre las comunidades? ¿Qué estimula o favorece un —buen— clima escolar? ¿Por qué se considera bueno o adecuado?

Es por esta razón que, este libro recopila una gran parte de la investigación que se viene realizando en la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanidades y Artes de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, y que, desde hace varios años resulta de tanta importancia y relevancia. Sus autores logran reflejar en el análisis de los datos expuestos, así como la propia visión conceptual que les orienta, diversas formas de caracterizar el clima escolar en una región de nuestro país. Seguramente, este trabajo servirá de anclaje y plataforma a nuevas investigaciones que, desde una perspectiva siempre situada y contextual, permitan configurar este importante campo de estudio en la pedagogía.

**Édgar Giovanni Rodríguez Cuberos**

Decano

Facultad de Ciencias de la Educación, Humanidades y Artes

